

El mercado laboral en Italia, 2000-2016

La flexiguridad ha demostrado resistencia a grandes crisis, pero la poca cualificación y la tasa de empleo son un reto, especialmente para los jóvenes

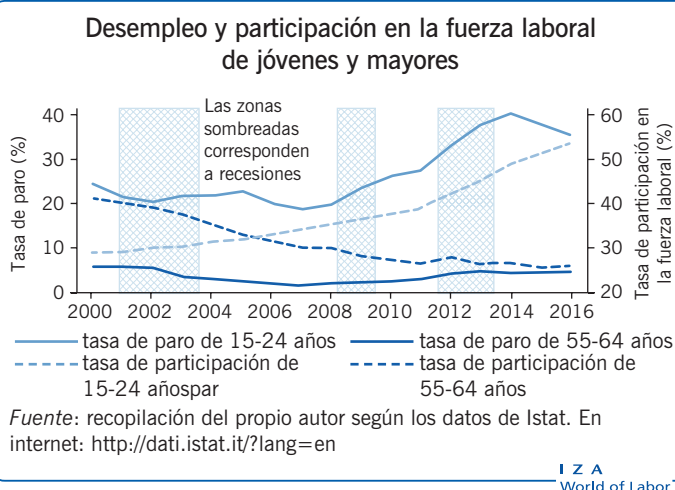
DISCURSO DE ASCENSOR

El mercado laboral italiano sufrió un considerable impacto negativo de la doble recesión y desde entonces su recuperación ha sido moderada a partir de 2014. A pesar de cierta mejora, el paro sigue siendo superior a los niveles anteriores a la crisis, sobre todo para los trabajadores jóvenes. La participación femenina ha ido aumentando lentamente. La heterogeneidad regional sigue siendo alta, y el sur está estancado y es incapaz de alcanzar al norte. Los ingresos reales han aumentado, pero la productividad se mantiene estable en niveles relativamente bajos en comparación con otros países europeos. Por último, el empleo no declarado es elevado, sobre todo en el sur.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Tras aumentar significativamente durante la reciente doble recesión, tanto el paro medio como el de larga duración comenzaron a disminuir en 2014.
- + Las ofertas de empleo han aumentado desde la gran caída de 2009.
- + Participación de la mano de obra femenina está aumentando, aunque lentamente.
- + La tasa de actividad de los trabajadores de más edad (55-64 años) ha aumentado considerablemente en los últimos años.
- + Los ingresos reales han aumentado, aunque deberían ir acompañados de incrementos proporcionales de la productividad, que hasta ahora no se han visto.



Contras

- El paro es más alto que el de niveles anteriores a la crisis.
- Las regiones meridionales van a la zaga del resto del país en todos los agregados del mercado laboral, sin signos apreciables de convergencia.
- La participación de la mano de obra femenina es todavía baja, especialmente en el sur.
- Se ha producido un gran aumento del desempleo juvenil desde la crisis, y solo se han observado pequeñas mejoras desde 2014.
- La participación en la población activa de los jóvenes (de 15-24 años) ha disminuido desde el 2000.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

En el mercado laboral italiano hay grandes diferencias entre grupos de edad. Los jóvenes se enfrentan a altas tasas de paro y baja participación, y los mayores han aumentado sus niveles de participación y empleo. Las diferencias regionales siguen siendo importantes: un norte más dinámico y un sur estancado. Los problemas estructurales de Italia amenazan con limitar el alcance de su moderada recuperación. Se deberían promover las políticas de activación del empleo juvenil y la inversión en programas de investigación e innovación en todo el país, y en la creación de un entorno empresarial más competitivo en el sur que acabe con la ineficacia y la corrupción y haga más rentables las inversiones privadas.